

cio. El ocultamiento y los más bajos costes de manutención fueron motivos para que los alojamientos de los esclavos, una vez desembarcados, tuvieran caracteres infrahumanos, «el almacenamiento de los esclavos a su llegada causaba más víctimas que la propia travesía». <sup>59</sup> Aunque esta cita corresponde al siglo XVII, es posible que las condiciones no variaran en líneas generales mientras existió la esclavitud, pese a una nutrida legislación del siglo XVIII encaminada a remediar los problemas.

Muchos son los testimonios, sin embargo, de la consideración del esclavo como objeto, hasta la abolición de la institución. En un controvertido juicio de fines del siglo XVIII celebrado en la Real Audiencia de Buenos Aires contra un notable vecino por asuntos de impuestos de alojamientos de esclavos, dentro del marco jurídico, se les aplica a éstos el tratamiento de objeto. Además, en el transcurso de este juicio no se advierte en los participantes crítica alguna sobre las condiciones del alojamiento de los esclavos a los que se continúa denominando «almacenes». «Buenos Aires, 10 de Mayo de 1794, Juicio entablado con el depositario Ribadabia. Sobre el tanto por ciento sobre almacenes de depósitos de negros...

Es cierto que V.M. asigne el 2% en los depósitos de plata, alaxas y negros y el 4% en los demás...». <sup>60</sup>

Este litigio debió haber conmovido a los círculos de comerciantes destacados, por el problema fiscal, ya que después de la apelación al Virrey se trasladó el caso a la metrópoli, sin hacer alusión al tratamiento de objeto conferido a los esclavos. «Buenos Aires, 27 de Agosto de 1794, borrador de un Oficio de la Real Audiencia a S.M. dando cuenta de la providencia tomada contra don Benito González Ribadabia por expresiones desacatadas...». <sup>61</sup>

## Enfermedades de los esclavos

El siglo XVIII se caracterizó por una gran difusión de epidemias que en las grandes concentraciones urbanas provocaron alto índice de mortalidad. Al carecer las ciudades industriales de instalaciones suficientes para atender a la numerosa inmigración proveniente de las zonas rurales, estos problemas se acentuaron. Los puertos de partida de los barcos negreros eran localidades, a menudo afectadas por las «pestes». Los esclavos fueron víctimas, durante la travesía, de enfermedades contagiosas y portadores de ellas mismas a los centros de ingreso en América. Esto motivó la gran insistencia sobre el aislamiento de los esclavos en los lugares de desembarco de parte de los vecinos de las ciudades. Los documentos de venta son lacónicos al referirse a la salud de la «mercancía». En ellos se utilizan frases estereotipadas tales como «se vende alma en boca costal de güesos», cuya intención comercial significó que el vendedor no respondería por el esclavo después de la transacción. Con el transcurso del tiempo los estereotipos del comercio fueron variando, y en la medianía del siglo esa expresión se reemplazó por «no se sana por tachas, defectos, vicios ni enfermedades». La inclusión de tachas en

<sup>59</sup> Vila, op. cit., pág. 154.

<sup>60</sup> Colección Mata Linares, T. LXXII, ff. 468-475.

<sup>61</sup> Ibid. ff. 630-633.

la cláusula se refería a las huellas, efecto de castigos y marcas de enfermedades epidémicas, como la viruela que azotó a millares de individuos entre los esclavos.

Las afecciones bronquiales, pulmonares y artríticas incidieron directamente en el rendimiento físico de los esclavos, por lo que resulta coincidente que en esas transacciones los precios fueran bajos. Las enfermedades nerviosas fueron frecuentes, aunque en los documentos sólo se alude a ellas en forma indirecta, tanto por una intención de disimulo, como por la ignorancia que entonces existía de la patología mental.

En algunas escrituras de venta quedaron estampadas situaciones que pudieron provocar trastornos mentales, «...la propietaria lo vende por haberse querido casar y de no ser del gusto de la otorgante...»<sup>62</sup>

...no se venderá ni a Agustín del Castillo ni a Francisco Balmaceda porque allí habita su mujer...<sup>63</sup>

La separación del hijo de su madre fue un hecho corriente debido a una modalidad muy utilizada en el mercado de los esclavos, que fue la venta de niños de corta edad, los cuales agrupados en «lotes» gozaban de una gran demanda por su bajo precio.

No quedaron rastros en los documentos de los efectos que estas separaciones pudieron haber tenido.

El alcoholismo y la huida fueron recursos que esclavos de ambos sexos, desde temprana edad, utilizaron para evadirse de la realidad circundante. Estas características aparecen mencionadas en un número tan alto de documentos notariales que, dentro del período histórico examinado, debieron haberse considerado fenómenos normales en los esclavos, desde el punto de vista de las clases altas, ya que no existió ningún interés en disimularlo mientras se efectuaba la transacción.

Las enfermedades nerviosas de los esclavos fueron denunciadas en las escrituras de ventas, sólo cuando sus síntomas eran evidentes para todos aquellos que eran testigos de esas transacciones

...una mulata de 18 a 20 años... ha tiempo como dos años padeció esta esclava la enfermedad de unas llagas, curadas por una mujer en las Oficinas de la Generación sanó de ellas. Así mismo esta esclava declaró ser trémula de las manos...<sup>64</sup>

La esclava padece de locura y el vendedor dice no ser culpable...<sup>65</sup>

## **Clasificación de los esclavos según el criterio de «mercancía» en el siglo XVIII**

Durante el transcurso de la Colonia, en Chile se observaban nuevos grupos sociales generados en la mezcla del indígena con las migraciones provenientes de Europa y Africa. En líneas generales, en el siglo XVIII cada uno de estos grupos, por razones muy complejas, fue adquiriendo tareas específicas dentro de la sociedad.

<sup>62</sup> *Escribano 783, Septiembre 1774.*

<sup>63</sup> *Escribano 789, Noviembre 1789.*

<sup>64</sup> *Escribano 784, Septiembre 1775.*

<sup>65</sup> *Escribano 795, Diciembre 1785.*

*Los oficios.* — Chile, como país de economía primaria, ofrecía un mercado de esclavos de características poco variadas. En el siglo XVIII, la mayor parte de los esclavos tenían una escasa preparación laboral y sus experiencias se referían a tareas de labradores, pastores, mineros, sirvientes domésticos, barberos, postillones y —en número muy inferior— artesanos u otros trabajos de mayor información intelectual.

En un número superior y en forma permanente ingresaban al mercado de esclavos hombres y mujeres de todas las edades, que carecían de los conocimientos impuestos por la Conquista española. Estos provenían de Africa y de las costas del Brasil, donde se habían instalado verdaderos «criaderos de esclavos».

*Los transeúntes y los residentes:* En el territorio de Chile la mayoría de los esclavos ingresaban por los pasos cordilleranos, provenientes de la zona rioplatense y, en menor cantidad, por el Puerto de Valparaíso. El alto número de ellos estaba destinado a continuar viaje al Perú para ser distribuido en centros de trabajo de la zona tórrida. Estos esclavos fueron ocasionalmente llamados transeúntes.

Residentes fueron considerados los esclavos que permanecían dentro del territorio de Chile donde, en su mayoría, fueron destinados al servicio doméstico en casas de la clase alta, instituciones clericales y monasterios, y a tareas de labranza y pastoreo. Un escaso número de ellos se ocuparon en los yacimientos mineros del Norte Chico y la Zona Central.

*Negros, mulatos, zambos y cuarterones:* Con el correr del tiempo la esclavitud produjo en la América hispana variadas formaciones étnicas que originaron una terminología específica. Se llamó negros tanto a los que provenían del continente africano como a quienes conservaban los rasgos típicos africanos; se contaba con que entre sus antepasados no hubiera ni europeos ni indígenas.

Se denominó mulatos a aquéllos que descendían de la mezcla de negros y blancos; zambos, a los descendientes de negros e indios y, cuarterones, a los descendientes de blancos y mulatos.

Las relaciones filiales fomentaron acercamientos entre blancos, cuarterones y mulatos y, por otro lado, entre zambos, indios y negros. Estos agrupamientos se venían delineando desde los primeros tiempos de la colonización, dentro de las tareas que en el proceso productivo iba adquiriendo cada uno de los grupos que fueron tomando formas definidas, fomentadas por los rasgos culturales. Estos agrupamientos reforzarían las clases sociales existentes.

*Bozales, ladinos y criollos:* Una clasificación muy general de los esclavos —utilizada por las compañías comerciales de tráfico de esclavos— fue la de bozales y ladinos, y que se generalizaron en todos los lugares donde existió este comercio. Para estas denominaciones se tomaron en cuenta tanto el factor de nacimiento como los elementos culturales.

Los bozales. — Con este nombre se conoció tanto al esclavo extraído de su comarca africana como a aquéllos que por diversas razones desconocían la lengua de sus propietarios y las otras lenguas europeas. Dentro del grupo de los bozales existió una subclasificación referente a regiones africanas, como Congo, Angola, Minas y otras.

Con fines comerciales que probablemente estaban encaminados a dar prestigio a la mercancía, los comerciantes la calificaron con estos términos y, así, en varias transferen-